

01

LA TRANSICIÓN PSICOSOCIAL
DEL INGRESO A LA UNIVERSIDAD EN MUJERES DE LA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

LA TRANSICIÓN PSICOSOCIAL

DEL INGRESO A LA UNIVERSIDAD EN MUJERES DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

THE PSYCHOSOCIAL TRANSITION OF THE ADMISSION TO THE WOMEN'S UNIVERSITY OF THE BACHELOR'S DEGREE IN PSYCHOLOGY

María Corina Tejedor¹

E-mail: mariacorinatejedor@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0762-2673>

Rafael Lorenzo Martín²

E-mail: rlorenzomartin74@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6852-5725>

María Celeste Gómez¹

E-mail: mcelestegoz@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6248-8449>

¹ Universidad Nacional de San Luis. Argentina.

² Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya." Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Tejedor, M. C., Lorenzo Martín, R., & Gómez, M. C. (2022). La transición psicosocial del ingreso a la universidad en mujeres de la Licenciatura en Psicología. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(3), 6-17.

RESUMEN

Las representaciones sociales constituyen una vía de acceso valiosa para la comprensión acerca de cómo las jóvenes afrontan la transición psicosocial al egresar a la universidad y su integración personalógica. La presentación se deriva de la macro-investigación, denominada: Representaciones sociales de estudio, de trabajo, percepción de sí mismo y anticipaciones de futuro en algunos ingresantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). Se analizan entrevistas en profundidad en sub-muestra de diez mujeres ingresantes de la Licenciatura en Psicología, con edades de 18 años. Su objetivo esencial se materializa en la comprensión del estado de las representaciones sociales más relevantes vinculadas al estudio, trabajo, anticipaciones de futuro y percepción de sí mismas considerando la dimensión social y subjetiva. La investigación tiene un alcance descriptivo-interpretativo con una ruta cualitativa. El material recogido converge con los conceptos relevantes del campo de la Psicología de la Orientación, ejes que se articulan con el análisis desde una perspectiva de género. El contexto socio cultural económico y social asume una jerarquía central en la construcción de las representaciones sociales, así como en la configuración de la identidad y del proyecto de vida; aspectos recreados desde su singularidad en este estudio.

Palabras clave:

Ingresantes, orientación, representación social, estudio, proyectos género.

ABSTRACT

Social representations constitute a valuable access route for understanding how young women face the psychosocial transition when they graduate from university and their personalological integration. The presentation is derived from the macro-investigation, called: Social representations of study, work, self-perception and future anticipations in some students of the Faculty of Psychology of the National University of San Luis (Argentina). In-depth interviews are analyzed in a sub-sample of ten women entering the Bachelor of Psychology, aged 18 years. Its essential objective materializes in the understanding of the state of the most relevant social representations linked to study, work, anticipations of the future and perception of themselves considering the social and subjective dimension. The research has a descriptive-interpretative scope with a qualitative route. The collected material converges with the relevant concepts of the field of Guidance Psychology, axes that are articulated with the analysis from a gender perspective. The socio-cultural, economic and social context assumes a central hierarchy in the construction of social representations, as well as in the configuration of identity and life project; aspects recreated from its singularity in this study.

Keywords:

Entrants, orientation, social representation, study, gender projects.

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se analizan las representaciones sociales de estudio, trabajo, percepción de sí mismo y anticipaciones de futuro en diez ingresantes mujeres de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Se parte del problema que radica en la enorme brecha que existe entre el número de ingresantes y el número de estudiantes que egresan (eficiencia en el ciclo). A raíz de esta investigación algunas integrantes del proyecto de investigación generaron un Programa de Orientación para la Inclusión Social, destinado al acompañamiento y asesoramiento de diferentes personas y transiciones psicosociales que deben afrontar; uno de los dispositivos está destinado a los estudiantes de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

La problemática del ingreso, permanencia y egreso es institucional e histórica que interpela a la universidad, la cual se ha ocupado y en la actualidad lo sigue haciendo, generando de modo permanente diferentes alternativas para intentar dar respuesta a la misma. Desde el campo de la psicología de la orientación se considera que esta temática es una problemática de interés que convoca a las/os orientadores. Esta problemática responde a una pluralidad de causas en las que se conjugan factores de diversa índole, tales como: económicos, culturales, sociales, emocionales, geográficos, entre otros. Lo anterior se hizo más notable en el período de confinamiento producido por la Covid-19.

El paso de la Enseñanza General a la Educación Superior representa todo un desafío para el ingresante universitario donde convergen al unísono motivaciones que se generan desde interpretaciones en dimensiones que se relacionan desde objetividades y subjetividades. Las mismas son complicadas de discernir y en ocasiones se toman decisiones que impactan en el proyecto de vida con desapego al verdadero éxito personal, aspectos necesarios de estudiar.

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores se ha considerado esencial indagar desde una descripción con el empleo de métodos científicos: ¿cuáles aspectos están presentes en el devenir de los estudiantes de la carrera de Psicología en la Universidad nacional de San Luis, en las representaciones sociales más relevantes vinculadas al estudio, trabajo, anticipaciones de futuro y percepción de sí mismo. En este sentido se orienta este estudio hacia una comprensión de la transición psico-social materializado en el estado de las representaciones sociales más relevantes vinculadas al estudio, trabajo, anticipaciones de futuro y percepción de sí mismo considerando la dimensión social y subjetiva.

A lo antes mencionado cabe señalar el impacto de los métodos híbridos dispuestos en las carreras universitarias, con mayor empuje desde el 2020, con motivo de la emergencia sanitaria de la humanidad generada por la

Covid-19. Lo anterior plantea nuevos derroteros a estudiar que canalizan de manera diferente en la transición psico-social desde novedosas demandas sociales que se les piden a los Centros de la Educación Superior, desde la disposición de perfiles de egresados más integrales y nuevas competencias profesionales (Pérez-Rodríguez, et al., 2022).

MATERIALES Y MÉTODOS

Los principales **materiales** y **métodos** utilizados, atendiendo la tipología y alcance de esta investigación estuvieron matizado por la ruta eminentemente cualitativa que se puede identificar. Al respecto desde el fenómeno central a estudiar (comprensión psicológica del ingresante a la carrera de psicología y sus manifestaciones en su devenir: transición psico-social) se asocian vinculaciones conceptuales que con flexibilidad se desdibujan sus fronteras para una interpretación integral y holística de las causales manifestadas, que en su propensión canalizan desde representaciones sociales relevantes vinculadas al estudio, trabajo, anticipaciones de futuro y percepción de sí mismo. En coherencia, se pretende una penetración de estas representaciones sociales en ingresantes, en especial femeninas de la carrera de Psicología en la Universidad de Nacional de San Luis, Argentina.

El muestreo tiene una naturaleza con una marcada intencionalidad a partir de valorar en esta ocasión los casos del trabajo de campo en su primer año (alrededor de 18 años) y femeninas; unidades de análisis que mostraron en años anteriores comportamientos interesantes para los fines de este estudio. Se consideró diez casos tipos -como adecuados- para un entendimiento del fenómeno a estudiar pensando en inferencias esenciales de una primera inmersión a estudiar.

La entrevista considerada se concibió desde preguntas generales con un zoom en ciertos aspectos que emergieron como significativos a los que se les aplicó preguntas de contraste, triangulado por una sutil observación participante, con énfasis en el lenguaje no verbal que mostraba ciertas desviaciones o irregularidades como factores desencadenantes de aspectos a profundizar. La secuencia de análisis estuvo en constante interacción con la teoría base asumida y se evidenció en el ajuste constante del algoritmo de trabajo: recolección de datos, comprensión y codificación, hasta su expresión en resultados por categorías de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los **resultados** esenciales desencadenan cierta **discusión** de la que se expresan sus elementos más importantes. Se considera pertinente y valiosa la información obtenida a través del informe publicado por la Subsecretaría de Acreditación y Desarrollo Institucional de la Universidad Nacional de San Luis que menciona los datos de la institución. El ingreso 2018 registró 6.366 preinscriptos en

todas las carreras de la Universidad Nacional de San Luis. De los cuales, 2465 fueron masculinos y 3901 femeninos. En la Facultad de Psicología fueron 649 en total: 152 masculinos y 497 femeninos. Celada (2020), explica que América Latina se ha caracterizado históricamente por su profunda desigualdad social. En relación con el acceso al nivel educativo superior, Argentina se presenta como un caso particular dentro de la región. En comparación con los demás países de América Latina, Argentina presenta menor nivel de desigualdad en el acceso al sistema educativo superior y esto constituye un factor importante en los altos porcentajes de la población que accede al nivel superior educativo.

En una inmersión del **Estado del Arte**, se debe advertir que existe en Argentina a manera de plataforma programática, algunas políticas para garantizar el derecho a la educación superior con inclusión social. Se puede recordar a los mecanismos de admisión no selectivos, gratuidad de los estudios en el sector de gestión estatal y expansión de la oferta institucional. Sin embargo, la tasa de deserción universitaria sigue siendo alta, y mayormente, en el ámbito universitario estatal (Celada, 2020).

Con el fin de modificar positivamente la tasa de egreso, desde hace varias décadas se implementaron con cierto éxito políticas de retención del estudiantado universitario, atendiendo mayoritariamente a los grupos que, por condiciones socio-estructurales, se encuentran más vulnerables a la deserción. Por ejemplo, existe el programa de tutorías, como un mecanismo para aminorar los déficits en el conocimiento que poseían los/as estudiantes, en particular, quienes cursan el primer año. Estas tutorías están a cargo de estudiantes más avanzados/as de cada carrera. Además, se implementan diferentes tipos de becas orientadas a promover la igualdad de oportunidades que faciliten el acceso y la permanencia en sus proyectos de estudio (Celada 2020).

Vale mencionar que todos estos esfuerzos, no logran revertir la situación de vulnerabilidad de algunos sectores de la población universitaria y así, garantizar la permanencia y el egreso en el nivel educativo. En cuanto al mecanismo de las tutorías de pares aún no se puede advertir puntualmente en qué nivel son efectivas para paliar las deficiencias de conocimientos que acarrear las/os jóvenes que egresaron del nivel educativo medio y que ingresan al nivel educativo superior (Celada 2020).

Dentro del campo de la **orientación**, el ingreso universitario es una problemática que interesa comprender e investigar dado que se busca generar dispositivos de intervención que puedan aminorar esta problemática. El ingreso al mundo de los estudios superiores representa una ruptura en relación a trayectos escolares previos, dado que implica para las/os estudiantes un movimiento subjetivo para posicionarse en una nueva institución con lógicas de funcionamiento diferentes. Este momento de cambio, puede ser conceptualizado como una **transición**

psicosocial, la cual es definida como *“todo suceso - o ausencia de un acontecimiento previsto- que produce el efecto de transformar las relaciones, las rutinas, las creencias y los roles de un individuo”* (Schlossberg, et al., 2007, citados en Aisenson, 2007). Se considera que un suceso constituye una transición solo si el sujeto la percibe y la vivencia como tal.

Para comprender el sentido que el sujeto le asigna es necesario estudiar el contexto en el que ocurre, el impacto que produce y los factores que determinan la manera en que el mismo afronta la transición. Estos factores involucran: la situación, el sí mismo, los apoyos y las estrategias (Schlossberg, et al., 2007).

El estudio de las transiciones en las/os jóvenes intenta dar cuenta de los procesos psicológicos que se movilizan, las significaciones que los sujetos elaboran y sus comportamientos cuando afrontan situaciones que implican cambios. Además, de las dinámicas y factores sociales implicados (Aisenson, 2007).

Las transiciones suelen ir acompañadas de sentimientos de incertidumbre, inseguridad y generar diversos interrogantes y temores frente a la situación de cambio. Son momentos en que se debe enfrentar el miedo a lo nuevo y desconocido, a un futuro incierto, y a su vez, un duelo por aquello que se deja del pasado, que se pierde. Algunas investigaciones realizadas por orientadoras/es de nuestro país permiten concluir que la manera en que la transición es afrontada difiere de acuerdo a las intenciones y expectativas para el futuro que desarrollan las/os jóvenes, así como las representaciones que tienen sobre sí mismas/os, sobre sus capacidades, la evaluación de las posibilidades personales de llevar adelante el proyecto, la identificación de apoyos familiares y sociales (capital cultural y social), y la evaluación de las condiciones del contexto en el que buscan insertarse (Aisenson, 2007).

La organización del tiempo es otro aspecto importante en la transición, ya que refleja la reestructuración de la vida cotidiana a partir del desempeño de nuevos roles y de un entorno diferente (Aisenson, 2007).

Otro concepto relevante para esta investigación es el de **representaciones sociales** y la relevancia que adquiere en la construcción identitaria y proyectos significativos. Moscovici (1985), señala que la noción de representación social nos sitúa en el punto en el que confluyen lo psicológico y lo social. Antes que nada, concierne a la manera en que los individuos aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio en el que viven, las informaciones que circulan en él, a los demás individuos de su entorno próximo o lejano.

Se considera a las representaciones sociales como el *“conocimiento de sentido común”* o *“pensamiento natural”*; en oposición al conocimiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento

que recibimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De manera, que se trata de un **conocimiento socialmente elaborado y compartido** (Moscovici, 1985).

De acuerdo a Abric (2001), uno de los componentes fundamentales de las representaciones sociales es su significación la cual está determinada doblemente por efectos de contexto. En principio por un **contexto discursivo**, es decir, por la naturaleza de las condiciones de producción del discurso a partir del cual es formulada una representación. Las producciones discursivas permiten acceder a las representaciones, por lo que es necesario analizar sus condiciones de producción y considerar que la representación se produce en una situación y su significación dependerá de las relaciones concretas que se dan en el tiempo de una interacción.

Además, están determinadas por el **contexto social**, que incluye el contexto ideológico y el lugar que el sujeto o grupo respectivo ocupa en el sistema social. En este sentido, **“la significación de una representación social está entrelazada o anclada siempre en significaciones más generales que intervienen en las relaciones simbólicas propias al campo social dado”** (Doise, mencionado en Abric, 2001). Este efecto doble de contexto implica que para entender el contenido y la dinámica de una representación es necesaria una referencia al contexto social y no solamente discursivo.

Las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y dinámicas de las relaciones sociales, dado que tienen cuatro funciones esenciales: 1- **funciones de saber**, las cuales posibilitan entender y explicar la realidad, 2- **funciones identitarias** que permiten definir la identidad y la salvaguarda identitaria de los grupos; 3- **funciones de orientación**, dado que conducen u orientan los comportamientos y las prácticas de las personas y 4- **funciones justificadoras** que posibilitan justificar a posteriori posturas y comportamientos (Abric, 2001).

Dentro de la configuración de las representaciones que determinan la subjetividad, se enmarca la construcción de un proyecto de vida. Guichard (2002), señala que el término “proyecto”, involucra la acción de “lanzar hacia adelante”, remite a una acción que un sujeto se propone realizar y se establece en una perspectiva más o menos larga y a futuro. La determinación de un proyecto constituye una reinterpretación, una relectura, tener una perspectiva del pasado y del presente. Todo proyecto apunta hacia un futuro determinado, implica una búsqueda y una evaluación de los medios disponibles y eficientes en vista de su realización, un elemento indispensable y sumamente necesario tiene que ver con la propia motivación del sujeto y los motivos que apuntalan su intención y determinación (Guichard, 2002).

Significativo también son las **trayectorias profesionales**, las que se construyen a través de elecciones que expresan su concepto de sí. Este concepto de sí se construye y reconstruye permanentemente a partir de diferentes experiencias que las personas tienen en diversos contextos en los que interactúan e incluso, a veces, puede modificarse simplemente por la observación de la conducta de otros. Sus intereses nunca son completamente fijos, también están sujetos a cambios (Savickas, et al., 2009).

Desde estas perspectivas, se considera fundamental intentar una comprensión de las interpretaciones que las personas dan a sus múltiples realidades subjetivas, basándose en el análisis de sus relatos; esto ofrece la ventaja de permanecer cerca de su propio lenguaje, permitiendo comprender no solo su situación actual, sino también sus orígenes (Savickas, et al., 2009).

Aspecto medular es la **orientación y género**. Hacia el siglo XVIII, la Revolución Industrial trajo consigo enormes cambios en el mundo occidental, a partir de los procesos crecientes de industrialización y de una nueva ética que comenzó a regir los valores humanos: ya no serán hegemónicos los principios religiosos, sino los del trabajo productivo, guiados por una nueva racionalidad.

En los comienzos de la revolución industrial la producción extra doméstica se fue expandiendo y solo esa actividad fue reconocida como trabajo verdadero. La constitución de familias nucleares y el cambio en las condiciones de trabajo trajo efectos de largo alcance en la subjetivación de hombres y mujeres. La familia se tornó una institución básicamente relacional y personal, la esfera íntima de la sociedad. Esta familia nuclear fue estrechando los límites de la intimidad personal y ampliando la especificidad de sus funciones emocionales. Junto con el estrechamiento del escenario doméstico, también el entorno de las mujeres se redujo y perdió perspectivas: las tareas domésticas, el consumo, la crianza de niños/as, lo privado e íntimo de los vínculos afectivos, se convirtieron en su ámbito naturalizado.

La finalidad principal del trabajo reproductivo femenino pasó a ser la producción de sujetos, con la convicción social de que, en tanto los producían, las mujeres se autoconfirmaban como sujetos, porque con la maternidad creaban las bases de su posición como sujetos sociales y psíquicos. El trabajo maternal remite a analizar la lógica de la producción de sujetos como diferente de la producción de objetos. ¿En qué consisten estas lógicas? La lógica de la producción de sujetos se rige por las leyes del intercambio afectivo estrecho, por la relación bipersonal íntima, exclusiva.

La lógica de la producción de objetos, por su parte, se rige principalmente por el intercambio de dinero o de bienes objetivos. Se rige predominantemente por las leyes de la lógica racional. Con la configuración de las familias nucleares y de la división sexual del trabajo, la valoración

social del trabajo es muy distinta si se trata de producción de objetos o de sujetos: aquel producirá bienes materiales; éste, producirá bienes subjetivos que quedarán naturalizados y se tornan invisibles.

A partir de este período histórico social, en tanto el ideal constitutivo de la subjetividad femenina se afirmará en la producción de sujetos, “en el reino del amor”, detentando el poder de los afectos, el ideal que configura la subjetividad masculina estará basado en la producción de bienes materiales, en el poder racional y económico. Ello dará como resultado la afirmación de la división sexual del trabajo en el que las mujeres se ocuparán del trabajo reproductivo y los varones del trabajo productivo. El ideal maternal será el eje fundador de la femineidad, en tanto la masculinidad se fundará sobre el Ideal de Hombre de Trabajo, o sea, de ser proveedor económico de la familia.

En función de estos ideales genéricos que se produjeron a partir de la modernidad es que hay ocupaciones, oficios y profesiones considerados “naturalmente” “feminizados” y “masculinizados”. En este sentido la licenciatura en psicología es una matrícula ocupada mayoritariamente por mujeres por estar ligada a las tareas de contención emocional, escucha, consejo, tareas de cuidado en general, entre otras, que la sociedad patriarcal le asignó al género femenino.

Algunos aspectos relevantes del contexto socio-económico familiar. En cuanto al lugar de origen de las jóvenes que conforman la muestra, puede decirse que seis de ellas son oriundas de la provincia de San Luis, algunas de la ciudad y otras del interior de la provincia; y las cuatro restantes tienen su lugar de origen en provincias aledañas principalmente Córdoba y Mendoza.

En relación al nivel de instrucción de los hermanos y hermanas de cada una de las ingresantes, se advierte que todas/os se encuentran cursando niveles formales de educación, ya sea primaria, secundaria y universitaria (universidades públicas de Argentina) y en el caso de las/os hermanas/os que son adultas/os, vale decir, tienen una inserción laboral en el marco de trabajo formal o son profesionales.

En relación al nivel de instrucción de sus padres y madres: se advierte que hay tres mujeres con título universitario, quienes trabajan de su profesión. Una mujer es jubilada y ejercía la docencia; otras dos mujeres poseen estudios universitarios incompletos y al momento de las entrevistas tienen una inserción laboral estable en relación de dependencia. Una mujer ha alcanzado cursar el nivel secundario incompleto e inserción laboral inestable o temporal. Tres mujeres trabajan como amas de casa.

En el caso de los padres se advierte que hay tres de ellos con secundario completo y su inserción laboral formal en relación de dependencia. Un hombre posee estudio universitario incompleto con inserción laboral formal en una empresa en relación de dependencia; un hombre jubilado

que trabajaba en gerencia y dos hombres con secundario incompleto que tienen inserciones laborales inestables.

Representaciones de estudio, escuela y entorno familiar. Se detecta en el contexto de esta muestra de ingresantes, el estudio es valorado como un proyecto central en la vida y como un instrumento que brindaría mejores posibilidades de inserción laboral.

Se advierte que la elección de la carrera en estas estudiantes se ve influenciada por trayectorias educativas y sociales previas. En ese sentido, algunas jóvenes manifiestan que durante el cursado de los últimos años de la escuela secundaria tomaron contacto con contenidos de Psicología y experimentaron desde entonces interés hacia ellos. También, se detecta la influencia de conversaciones con familiares, amigas/os y algunas/os profesores de la escuela secundaria sobre la disciplina, lo cual también moviliza el interés en las jóvenes.

Algunas ingresantes tienen familiares que en algún momento han incursionado en la disciplina, lo que facilitó que pudieran explorar algún contenido a través de materiales tales como libros y/o cuadernillos de Psicología, que les interesó. Una de las jóvenes había realizado tareas de voluntariado en una iglesia y en esa experiencia pudo tomar contacto con el trabajo de psicólogas/os. Otra joven explica que su interés surgió desde muy pequeña dado que asistió a un profesional de la Psicología por temas personales y eso despertó su interés por la disciplina.

Las representaciones sobre la Universidad Nacional de San Luis en esta sub-muestra (U.N.S.L) incluyen la valoración de que es una de las mejores del país. Esta información circula en los entornos de socialización de las jóvenes (familia, conocidos/as, amigos/as). La U.N.S.L también es valorada positivamente por ser pública y gratuita. Al menos cuatro de estas jóvenes destacan que la eligen por encontrarse cerca del lugar en el que vive su familia y por el aspecto económico, dado que no todas podían costear los gastos de una universidad privada, más el alquiler, servicios y alimentos en otra provincia.

En lo referido a la información que tenían sobre la carrera, dos de ellas reconocen que poseían poca información al momento de elegir la misma. Al realizar el curso de ingreso y cursar las asignaturas del primer cuatrimestre logran ir ampliando la información. Vale mencionar, que al momento de las entrevistas, ambas ingresantes refieren sentirse a gusto con algunas materias y con otras no; no obstante, esto último no representa una dificultad que las lleve a dudar sobre su elección, al menos en ese momento de su trayectoria. En cuanto a las demás ingresantes, algunas buscaron información a través de la página oficial de la U.N.S.L, otras se acercaron a la mesa informativa del rectorado, otras acudieron a la oficina de “sección alumnos” de la facultad y algunas se informaron al venir con su escuela secundaria a la feria educativa o realizar alguna visita guiada.

Además, algunas ingresantes recibieron información a través de profesoras/es de su escuela secundaria o incorporaron información que circula en medios de comunicación, por ejemplo, TV, internet, literatura y conversaciones con familiares o personas significativas de su entorno.

Las ingresantes identifican como un apoyo muy importante para poder sostener su proyecto de estudio, la contención afectiva y económica que le brindan sus familiares y personas significativas de su entorno. Se advierte que valoran como apoyos algunos mecanismos de la universidad, por ejemplo, la mayoría refiere que el curso de ingreso les permitió conocer a su grupo de pares y sentirse más integradas. Algunas de las ingresantes perciben becas, lo cual es considerado como un recurso valioso; también, califican de manera positiva la buena predisposición de las/os profesores de primer año a responder dudas, estar abiertos/as al intercambio y los horarios de consulta. Otras señalaron al centro de estudiantes como un apoyo, por las becas y descuentos para fotocopias, entre otros beneficios que brindan y la posibilidad de participar en distintas actividades que el centro de estudiantes desarrolla en distintos barrios. Estos apoyos se consideran como representaciones que promueven un incremento de su autoestima y la afiliación a la institución; albergan la posibilidad de elegir y son factores que operan a favor de que las/os ingresantes puedan permanecer y sostener el proyecto de estudio.

En relación a los obstáculos, la mayoría de las estudiantes reconocen en sí mismas algunas cualidades de su personalidad identificadas como posibles obstaculizadoras en su desempeño como estudiantes, por ejemplo: la timidez, que se traduce en dificultad para hablar con sus pares y/o en público. También, admiten como obstáculo que puede desalentarlas, el desaprobado instancias de exámenes o materias, en ese sentido manifiestan *“que me vaya mal en las materias”, “Quedarme libre en las materias. Sé que no está mal desaprobado, pero eso me frustraría bastante”*.

Se advierte en casi todas, el temor de no contar en algún momento con el sostén económico que brindan sus progenitores como una dificultad seria. Y en el caso de las ingresantes que perciben alguna beca, la posible suspensión de dicho beneficio también es valorado como un obstáculo dado que constituye uno de los recursos económicos con el que cuentan para poder sostener su proyecto de estudio.

En lo concerniente al desempeño académico las ingresantes refieren que la cantidad de horas que estudian oscila entre dos y siete horas diarias. La dedicación es mayor cuando se encuentran en instancias de exámenes y las estrategias que implementan incluye: leer en silencio o en voz alta, hacer sus propios resúmenes, esquemas conceptuales, subrayar con diferentes colores, elaborar preguntas sobre el contenido y responderlas, entre otras. La comprensión del contenido es valorado por la mayoría de ellas, en detrimento del aprendizaje memorístico.

Además, consideran las instancias grupales como valiosas para el intercambio y para evaluar lo que van entendiendo sobre los diferentes temas; sin embargo, la mayoría prefiere estudiar sola los días previos a un examen.

Se detectan las diferentes significaciones que asumen las representaciones en cada ingresante. Se observa, que las instancias de evaluación generan en cada una diferentes reacciones y montos de ansiedad, algunas experimentan “nudos en la garganta”, palpitations más fuertes, nervios, entre otros. Algunas se perciben a sí mismas como muy organizadas, ordenadas y estudiosas; ante las exigencias de la vida académica logran anticipar el tiempo que les toma la lectura, la comprensión y asimilación de los contenidos, por lo que, implementan diversas acciones que les permite llegar a las instancias de evaluación con mayor tranquilidad y sensación de control sobre la situación. Mientras que otras, reconocen que les cuesta organizar el tiempo de estudio y experimentan momentos de angustia y frustración.

Se advierte que aquellas ingresantes que han desaprobado alguna instancia de evaluación pueden reconocer que cuenta con recursos personales para afrontar adecuadamente esa situación e identificar qué acciones o aspectos deberían modificar para mejorar sus resultados.

Representaciones de trabajo. Cabe mencionar que, en cuanto al ejercicio profesional, todas las ingresantes identifican con mayor claridad el campo clínico y las intervenciones de tipo individual y asistencial desarrollado principalmente en hospitales, consultorios públicos y/o privados. Consideran el tratamiento clínico como un espacio en el que se ayuda a las personas a afrontar conflictos que generan sufrimiento o malestar. Algunas ingresantes mencionan aspectos propios del Psicoanálisis. Todas estas características constituyen los elementos más estables de la representación del rol profesional. La tarea clínica individual y asistencial se constituye como el núcleo central de la representación.

Por ejemplo, L manifiesta: “En la parte clínica quizás, imagino que van personas que tienen algún problema personal muy grave y que les dificulte la vida, como por ejemplo problemas en su entorno familiar, o que se sienta solos o que no le guste su trabajo o que se haya encontrado con frustraciones, y me imagino también personas yendo solo para desahogarse”. En relación al trabajo clínico, en la representación predominante consideran que el trabajo fundamental lo realiza el/la terapeuta, dejando en un segundo plano la tarea interna que le incumbe a la persona que consulta. Es decir, se advierte una especie de idea mecanicista en la cual el solo accionar del profesional implicaría una modificación en la subjetividad del/la paciente. Es de destacar como aún impera en el imaginario social la función asistencial del rol del profesional de la Psicología, visto como herramienta de cambio, con la finalidad de generar bienestar individual en las personas.

Se advierte que hay un desconocimiento sobre lo que un tratamiento psicológico implica, la duración del proceso, la singularidad de cada persona, la posibilidad de que las verdaderas modificaciones impactan a lo largo del tiempo, ya sea a largo o corto plazo, o incluso que no se registren cambios significativos en la persona.

Las representaciones sociales del trabajo del rol del Psicólogo, incluye como parte constitutiva de la misma los medios masivos de comunicación, tales como; televisión, plataforma virtual, Netflix, youtube, entre otras. Las jóvenes hacen referencia a las acciones que realiza un profesional de la Psicología a partir de haber visto películas, series y videos en relación a esta disciplina. Por ejemplo, N manifiesta, aludiendo a una película en la que había tomado contacto: “Yo me imagino con delantal, yendo a ver locos y analizándolos”. En este ejemplo se advierte nuevamente una visión recortada y distorsionada del trabajo de un/a psicólogo/a en general, y del trabajo clínico en particular, ya que aluden al tratamiento realizado a personas solo con patologías severas. Esto también responde a un imaginario social hegemónico que vincula el trabajo de un psicólogo exclusivamente con la locura. No obstante, es oportuno destacar como en una de las entrevistadas se reflexiona y se amplía sobre la representación. Esta joven considera que hoy no es necesario tener un “problema grande” para asistir a terapia, sino que muchas personas solicitan asistencia psicológica para “solo hablar” y producir desarrollos personales.

Casi todas refieren que el curso de ingreso les permitió conocer la existencia de otros campos de inserción profesional y entre ellos mencionan: la psicología laboral, jurídica, del deporte, educacional, política y ambiental. Sin embargo, cuando se intenta profundizar en algunos de estos campos, las estudiantes manifiestan no saber o no conocer mucho sobre el trabajo que la/el psicóloga/o pueden desarrollar en cada uno de ellos. Por ejemplo, V manifiesta: “En lo jurídico en la corte. En lo social, trabajando con un sociólogo, en las situaciones sociales. También se puede trabajar en una empresa. En lo ambiental creo que puede ser más experimental, trabajando con otras personas como biólogos. Los psicoanalistas que trabajan de forma más individual, como un doctor, que trabajan solos”.

Algunas ingresantes tienen conocidos/as que ejercen la profesión y desde allí se apropian de algunas representaciones. Una de ellas presenta algún conocimiento a partir de una experiencia en un voluntariado con un grupo de una iglesia, en la cual se realizaban actividades destinadas a niñas/os, adolescentes y progenitores sobre todo por temas de adicciones. En dichas actividades participaban las/os jóvenes voluntarios/as pero también alguno/as profesionales, entre ellos, una psicóloga. Esta tarea es realizada con un alto grado de compromiso y gratificación, ya que manifiesta disfrutar de realizar aportes por

medio de actividades con un sentido comunitario, y que de algún modo sean causa de un benéfico para otro.

Solo cuatro de ellas, asistieron alguna vez a un/a psicóloga/o por diferentes razones; estas consultas se llevaron a cabo en hospitales públicos o en consultorios privados y todas ellas valoran haber tenido buenas experiencias con esos profesionales y un alivio de su sufrimiento.

Por otra parte, cabe mencionar que ninguna de estas jóvenes se encuentra trabajando al momento en el que se tomaron las entrevistas en profundidad. Solo una de ellas, que pertenece a una familia con una situación económica, social, familiar de muchas carencias, refiere haber trabajado en algún momento de su vida durante su adolescencia para colaborar con la economía de su familia. Al momento de la toma de entrevistas esta ingresante cuenta con el beneficio de una beca que le permite dedicarse solo a estudiar.

La representación de trabajo en todas las ingresantes va ligada fundamentalmente a la posibilidad de ejercer profesionalmente en el futuro como psicólogas. Consideran que el ejercicio profesional va asociado al logro de la autonomía e independencia. También, al gusto, al interés y a la posibilidad de experimentar satisfacción por desempeñarse profesionalmente en algo que eligen. Sin embargo, la representación “trabajo” alberga otros elementos como: “cansancio” dado que implica cumplir horarios, “muchas horas de dedicación”, es una “obligación”, y es valorado como un medio para obtener dinero que permite costear gastos de vivienda, alimentación, entre otros.

Finalmente, consideran que el título profesional brindaría la posibilidad de acceder a bienes, sobre todo de índole personal como una casa propia, auto, salidas con amistades, viajes, hacer algún deporte o hobby.

Por ejemplo F expresa: “Me gusta viajar mucho, esa sería uno. Y también vivir bien, sin problemas económicos. Mis viejos me dieron todo y nunca me faltó nada, y no quiero que me falte nada. Quiero poder salir a cenar si quiero, o comprarme lo que quiero, y poder seguir estudiando, especializándome, porque sé que todo eso se paga. También poder estudiar en otro lugar, como España, u otro país. Poder conocer otras culturas”.

Existe en los/as jóvenes una representación del trabajo vinculado a una actividad que les permitirá sostenerse económicamente durante la vida adulta. Es por ello que se detecta cierto temor acerca de si la carrera elegida tendrá salida laboral en un futuro, es decir, se les despierta la preocupación sobre el valor social y económico que le es atribuido a la actividad laboral que se desprenda de la carrera una vez finalizada.

Esta percepción está en sintonía con la realidad actual, en un marco de desocupación e inestabilidad laboral creciente. Es real que a la hora de acceder a un empleo no solo depende de la formación recibida sino también, de

sus circunstancias y contexto laboral, social y económico en el que se encuentran, del estado del mercado de trabajo y de las formas en las que opera a nivel local, nacional e internacional. Todos estos factores, hacen de la inserción socio-laboral un proceso complejo de transición, lo que lleva a elevar los sentimientos de incertidumbre y preocupación por parte de las estudiantes al momento de construir sus proyectos, frente a la incógnita ¿Tendré un trabajo estable y lo suficientemente remunerado para vivir tranquilas?

Percepción de sí Mismas. Cabe mencionar que la mayoría de las ingresantes se percibe con recursos personales adecuados para poder hacer frente a las diversas vicisitudes que conlleva la transición psicosocial que están atravesando.

Con respecto a la etapa universitaria, la mayoría de las jóvenes, perciben esta transición de la escuela secundaria a la universidad, con mayor autonomía e independencia, asociado esto a los cambios de horarios y asistencia a las clases, al formato de rendir los exámenes y prácticos, y a la obtención del material de estudio. Por ejemplo, L manifiesta: “como que sos más independiente, más libre, puedes hacer lo que quieras, vos elegís si ir a cursar o no, puedes rendir libre la materia o no. Con libre me refiero a eso, a poder hacer y no tener que cumplir tan estrictamente las normas como lo era la escuela”. Es decir que valoran la autonomía que les brinda la modalidad propia de la universidad.

Es de destacar que este nuevo momento para estas jóvenes es vivido con una elevada turbulencia emocional, de modo diferente en cada una, pero que todas se conjugan en los cambios que implica esta transición. Cabe señalar que si bien consideran a la autonomía como algo valioso que van adquiriendo paulatinamente, se perciben con dificultades para el desarrollo de algunos recursos que permitan afrontar la independencia necesaria en esta etapa. Estas dificultades son más notorias en actividades de orden académico y/o de la vida cotidiana, como por ejemplo; trasladarse en la ciudad, cocinar y realizar trámites, entre otras. Al respecto V manifiesta: “Es que acá todo es muy libre, tenés que hacerte cargo de todo vos, tenés que ir a preguntar a los box, averiguar todo vos, y eso me cuesta un poco todavía”.

En sus relatos aparecen representaciones vinculadas a cualidades de su personalidad identificadas por las ingresantes como posibles favorecedoras en su desempeño como estudiantes, tales como: responsabilidad a la hora de entregar prácticos y asistir a clases, persistencia hasta lograr los resultados deseados, poseer hábitos de estudio y estar motivadas en relación a la carrera. Frente a la pregunta sobre qué cualidades considera necesarias para llevar a cabo la carrera M manifiesta: “Entusiasmo, dedicación, responsabilidad. También soy muy ordenada, organizada, me pongo hacer las cosas con tiempo, creo que eso me va ayudar mucho.” Mientras que A

relata: “Soy responsable, aplicada. En muchas cosas soy positiva, me gusta agotar todos los medios posibles hasta que se me de lo que quiero”.

No obstante reconocen características en su personalidad que podrían ser obstaculizadoras para finalizar su proyecto de estudio, como el ser distraídas, el no poder estar lejos de su familia. Por ejemplo M manifiesta: “Mi ansiedad la relaciono con mi impulsividad. Ante situaciones actúo muy impulsiva, como actuar sin haberlo pensado. A veces respondo muy rápido el examen, entrego y quizás ni lo revisé. Me pasó en los primeros exámenes, aprobé medio raspando, así que intento no hacerlo más”. O en el caso de F expresa: “Me cuesta mucho la participación en clases, porque me pongo nerviosa”. Estas emociones son esperables en esta difícil transición que es el ingreso a la vida universitaria. Es de destacar que tienen conciencia de las emociones y recursos que les falta desarrollar.

En sus representaciones aparece como contenido de las mismas, que sus intereses y motivaciones pueden cambiar a lo largo del tiempo. A pesar de esto es vivido con temor e incertidumbre, ya que la pérdida de interés por el estudio de la Licenciatura en Psicología, implicaría comenzar una nueva carrera, buscar trabajo o regresar a sus provincias. Al respecto V manifiesta: “A veces me da miedo de tener el inconveniente de llegar a cansarme de estudiar esto. Yo quiero creer que no, pero siempre tengo presente que estoy estudiando esto y quizás el día de mañana me doy cuenta que esto no me gusta, y es distinto al colegio, porque el colegio es una etapa que tenés que pasar sí o sí. Pero esto es para ser profesional y dedicarte toda tu vida. Si bien me encanta la salida laboral y todo, a veces me da un poco de miedo pensar que puedo equivocarme”. Por su parte N, manifiesta que “tengo miedo de equivocarme de carrera y que mis papás se enojen conmigo por toda la plata que me dieron para vivir acá, para pagar el alquiler, mudarme de mi pueblo y todo, sería un bajón”. En este sentido cabe destacar que manifiestan preocupación por lo que para ellas sería una pérdida de tiempo, ya que haber iniciado este proyecto de estudio implicó el apoyo económico y emocional por parte de sus familias, y dejar la carrera tendría como efecto, desde su perspectiva, una pérdida del dinero invertido. Es decir, se observa que existe un reconocimiento genuino de sus apoyos emocionales y económicos, los que son percibidos como fundamentales para finalizar el proyecto de estudio. Se advierte que las ingresantes le dan una valoración positiva a los vínculos afectivos, de la familia y de amistades, y los perciben como una influencia importante para la construcción de sí mismas y el desarrollo de sus proyectos. Estos se puede ver cuando G expresa: “con mis compañeros siempre nos juntamos en las cursadas, o fuera de la universidad y charlamos de cómo nos está yendo o sacarnos un rato de la cabeza la universidad, es un apoyo de estudiante que está pasando lo mismo que vos”. O en el caso de A manifiesta: “Por ejemplo, cuando rindo mi mamá me llama la noche anterior e intenta

tranquilizarme, me dice que no importa lo que pase, que todo va a estar bien. Mi hermana también, siempre está ahí. Me alientan para que me vaya bien”.

Se observa que las ingresantes desarrollan otros intereses y actividades por fuera de lo académico. En este sentido describen la realización de actividades artísticas, como la danza, la música, el deporte, y el interés por acciones sociales, destacando la necesidad de ayudar al otro.

La mayoría se percibe con capacidad para tolerar la frustración que implica la desaprobación de alguna instancia académica. Algunas consideran que hay ciertas características de sí mismas que podrían ser un obstáculo para su desempeño académico o profesional como la timidez, la dificultad para hablar en público, las elevadas expectativas y auto-exigencia; además, de experimentar una gran sensibilidad ante el sufrimiento que otras personas atraviesan.

Es de destacar en las ingresantes que cuando se indaga cuáles son las cualidades que considera que posee para el ejercicio de la profesión, aluden a características emocionales que presentan tales como: empatía, capacidad de escucha, de comprensión, deseo de ayudar a las personas necesitadas, entre otras, es decir cualidades psicológicas que la sociedad patriarcal le adjudicó como “naturales” al género femenino. Esta asignación realizada en la modernidad a las mujeres, hizo que se las considere a ellas como las únicas aptas para desarrollar las funciones de cuidado que se requieren en distintos momentos de la vida, sobre todo en situaciones de las tempranas infancias, la vejez, las enfermedades y las discapacidades, entre otras. Por lo tanto, todas las profesiones que involucran este tipo de tareas, fueron “naturalizadas” y asignadas al género femenino. La carrera de Psicología es una de ellas.

Cabe señalar que al momento de las entrevistas, en ninguno de los relatos de las entrevistadas aparece como proyecto de vida la constitución de una familia nuclear, ni la vida en pareja ni la maternidad, roles que durante muchos años se prescribió como valor hegemónico para las mujeres. Es decir, que en este subgrupo de ingresantes se advierte que pueden reflexionar críticamente sobre estos mandatos y su proyecto de vida prioritario está asociado a desarrollar en principio la profesión de licenciadas en Psicología.

En cuanto a la transición psicosocial que deben afrontar, no solo están las vicisitudes propias de tener que adaptarse a la dinámica de una nueva institución y las exigencias que conlleva la vida académica. Algunas de estas jóvenes debe afrontar el hecho de que ha migrado a una nueva ciudad y tiene que aprender a orientarse en ella; además, de asumir otras responsabilidades nuevas. También, se detecta en algunas la presencia de sentimientos de duelo por lo que se ha dejado atrás y el reconocimiento de que hay ciertas características de la

institución universitaria a las que deben adaptarse y que son diferentes a la escuela secundaria, por ejemplo, distintos horarios, distintas aulas, entre otros.

Dentro de esta transición psicosocial que afrontan, algunas jóvenes deben aprender a convivir en espacios compartidos con otras personas que no conocen, en este sentido, algunas refieren situaciones que son vividas como muy frustrantes y un obstáculo que interfiere para concentrarse en sus estudios. Mientras que otras deben aprender a sobrellevar las responsabilidades que conlleva el hecho de vivir sola. La mayoría reconoce que cuenta con recursos personales para afrontar estos aspectos del cambio, aunque por momentos pasan ciertos disgustos.

Otra dificultad relevante que reconocen las ingresantes en esta etapa de cambio que están atravesando, es la dificultad de poder organizar y distribuir mejor el tiempo para hacer otras actividades que representan proyectos igualmente significativos, como la danza, ir al gimnasio, artes, entre otros. Esta dificultad va asociada a cierta frustración y al deseo de querer modificar ese aspecto.

Representaciones de futuro. Las anticipaciones de futuro que predominan en las entrevistadas están relacionadas con expectativas en relación a la carrera, la finalización de la misma y el ejercicio profesional. Todas las ingresantes de la muestra logran anticipar el tiempo real que les demandará finalizar su carrera. Una de ellas expresa *“espero que menos de 10 de años; tal vez me tome 6 o 7 años capaz”*.

La representación de futuro involucra una anticipación que implica estar recibidas de licenciadas en psicología y ejercer profesionalmente en la clínica (pública o privada) y/o en docencia. El ejercicio profesional está asociado a la posibilidad de mayor autonomía económica, y esto a su vez, va aparejado a la posibilidad de acceder a una casa propia, a realizar viajes, actividades o a bienes de interés personal.

En relación a las finalidades de la orientación, concepto formulado por Guichard (2002), se advierte en esta sub-muestra un predominio de finalidades de tipo individualistas vinculadas a su propio bienestar y desarrollo profesional. Es decir, en sus relatos no se detectan referencias a problemáticas actuales sociales en las que las intervenciones psicológicas podrían ser de gran utilidad. Con respecto a la carrera, la mayoría de las entrevistadas considera que podrían desarrollar recursos a medida que vayan transcurriendo los años de cursada. Anhelan que se produzca un aumento de interés y disfrute de la misma, vinculado a un mayor conocimiento de intervenciones de diferentes ramas de la psicología.

Tienen la expectativa de que su pertenencia a la institución universitaria se acrecienta con el transcurrir del tiempo. Por ejemplo L expresa: “Me veo más madura, más concentrada, más estudiosa. Creo que voy a haber ganado experiencia como estudiante, creo que voy a poder

sentarme mejor a estudiar y espero que me vaya mejor". Sin embargo, anticipan el futuro como abrumador, estresante, relacionado a la sobrecarga de estudio por evaluaciones parciales, finales, entre otros. Al respecto M manifiesta: "Me imagino cómoda pero también estresada", Por la cantidad de finales, parciales, y la cursada".

Se advierte en la mayoría de ellas la expectativa vinculada en un futuro a optimizar el uso del tiempo para poder desarrollar actividades significativas vinculadas a sus bienes claves, tales como deportes, actividades socio-comunitarias, compartir más tiempo con sus vínculos afectivos e incluso la posibilidad de trabajar de modo paralelo a los estudios. Por ejemplo A manifiesta: "Sería difícil si aparece algún agente externo y se me complica, y que me lleve a tener que dejar la carrera en un segundo plano, como por ejemplo, que me tenga que poner a trabajar". Frente a esto, anticipan la necesidad de desarrollar recursos propios, como un alto nivel de responsabilidad, voluntad, persistencia, que les permitan llevar a cabo estas actividades y culminar la carrera en el tiempo propuesto. Se detecta que anticipan el futuro como el momento donde podrán ejercer la profesión después de haber estudiado, y obtendrán independencia económica, autonomía y tomar sus propias decisiones. Sin embargo, también aparecen sentimientos ambivalentes de incertidumbre y preocupación por un futuro incierto, que no garantiza la estabilidad laboral y la posibilidad de desarrollo profesional, más allá de la formación académica que se posea. Un ejemplo de esto es cuando V manifiesta "Siento que cuando me reciba voy a pensar, y ahora qué hago, como que me voy a sentir un poco perdida. Porque si bien voy a tener conocimientos y quizás sepa a qué quiero dedicarme, creo que voy a estar un poco perdida y viendo por donde empiezo". Mientras que A, manifiesta: "Pienso que al final tanto estudio no sirva para nada, porque al terminar no consigo trabajo, porque es real que Argentina te brinda educación pública, pero después los puestos de trabajo no los tenés". Si bien esta transición ha conllevado el desarrollo de nuevos recursos para afrontarla, y un sentimiento mayor de autonomía, también está acompañada por sentimientos de "temor", por el haber decidido mal, y que en un futuro a corto plazo la carrera deje de interesarles, generando como consecuencia una "pérdida de tiempo" y de dinero invertido. Por ejemplo, G refiriéndose a posibles dificultades en un futuro, manifiesta: "tengo miedo que no me guste la carrera, estar en segundo año o más adelante y que no me guste lo que estoy viendo o escuchando, y tener que empezar otra desde cero".

CONCLUSIONES

Del análisis del relato del total de las ingresantes mujeres entrevistadas, se advierte que el estudio constituye un eje central a través del cual estas jóvenes edifican su proyecto de vida. Consideran que estudiar la licenciatura les proveerá conocimientos y herramientas necesarios

para el ejercicio profesional, al cual asocian el logro de su autonomía.

Las ingresantes reconocen que cuentan con apoyos de personas significativas de su entorno, así como institucionales y con recursos personales. En relación al contexto socio económico y social, cuentan con la posibilidad de poder estudiar sin la necesidad de trabajar, ya que del total de la muestra, solo una de las ingresantes cuenta con una beca de apoyo económico, debido a su situación particular.

Cabe señalar, que los horarios de cursada en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis no están organizados en bloques, es decir, que deben asistir a clases durante diversos horarios del día, lo cual dificulta que puedan tener un trabajo en relación de dependencia con horarios fijos. Ello implica quienes estudian en esta facultad, deben tener una disponibilidad de tiempo completo para llevar a cabo las tareas académicas.

En cuanto a las representaciones de futuro, las ingresantes se perciben con buenas posibilidades de concluir el proyecto de estudio elegido, ejerciendo como psicólogas, predominantemente en el área clínica.

En relación a las representaciones de sí mismas, por un lado cuentan con un autoconcepto que favorece la concreción del proyecto. Sin embargo, se advierte la presencia de algunos obstáculos que ameritan el acompañamiento preventivo.

A raíz de esta investigación en el 2020 se creó el Programa de Orientación para la Inclusión Social dependiente de la Secretaría de Vinculación Tecnológica y Social de la Universidad Nacional de San Luis (2020) y mediante Resolución Rectoral N° 444/2021 se designa a la Dra. María Corina Tejedor como Directora y a la Lic. María Celeste Gómez como Codirectora del Programa. A través del cual se brinda acompañamiento y asesoramiento en orientación, lo cual posibilita que las ingresantes puedan reflexionar sobre ciertos aspectos de la vida universitaria y representaciones que pueden operar a favor u obstaculizar su proyecto de estudio, entre otros objetivos del servicio.

Vale recordar, que esta muestra está siendo atravesada por los efectos y consecuencia de la transición entre la pandemia y la pos-pandemia por COVID 19, con lo cual es posible que se hayan modificado en mayor o menor medida las representaciones de cada uno de los ejes analizados. En este sentido, vale destacar que desde enfoques actuales de la Psicología de la Orientación se considera importante acompañar a las/os estudiantes, para que puedan desarrollar competencias y habilidades que difieren considerablemente de los saberes y el "saber-hacer" requeridos por ocupaciones del Siglo XX. En la actualidad se continúa con un contexto sanitario, económico y social complejo, lo cual requiere por parte de todos los actores institucionales una actitud de mayor

flexibilidad, apertura, y también una vigilancia epistemológica sobre los dispositivos con los que se va a continuar trabajando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. Ediciones Coyoacán.
- Aisenson, D. (2007). Enfoques, objetivos y prácticas de la Psicología de la Orientación. Noveduc.
- Argentina. Universidad Nacional de San Luis. (2020). Resolución Rectoral N° 965/2020. Creación del Programa de Orientación para la Inclusión Social dependiente de la Secretaría de Vinculación Tecnológica y Social. UNSL.
- Argentina. Universidad Nacional de San Luis. (2021). Resolución Rectoral N° 444/2021. Se Protocolizaron los mencionados Integrantes del Programa de Orientación para la Inclusión Social dependiente de la Secretaría de Vinculación Tecnológica y Social. UNSL.
- Burin, M (2012). Masculinidades y femineidades: identidades laborales en crisis. En, C. Hazaki et al., 2012 La crisis del patriarcado. (pp. 63 – 78). Topía Editorial.
- Celada, V. (2020). Acerca de las causas de deserción universitaria en Argentina a principios del Siglo XXI, de las políticas implementadas y nuevas propuestas de retención de población estudiantil. Revista Científica de UCES, 25 (2), 33 - 54.
- Guichard, J. (2002). Los dos pilares de las prácticas en orientación. Fundamentos conceptuales y finalidades sociales. En, D. Aisenson et al., Después de la escuela. Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes. Eudeba.
- Moscovici, S. (1985). La Psicología Social I. Paidós.
- Pérez-Rodríguez, R., Lorenzo-Martin, R., Trinchet-Varela, C.A., Simeón-Monet, R.E., Miranda, J., Cortés, D., & Molina A. (2022). Integrating Challenge-Based-Learning, Project-Based-Learning, and Computer-Aided Technologies into Industrial Engineering Teaching: Towards a Sustainable Development Framework. *Integration of Education*, 26(2), 198–215.
- Savickas, M., Nota, L., Rossier, J., Dauwalder, J.P., Duarte, M.E., Guichard, J., Soresi, S., Von Esbroeck, R., & Van Vianen, A. (2009) Life Designing: A paradigm for career construction in the 21st century. *Journal of Vocational Behavior*, (75), 239-250.